

Aplicación práctica de varias teorías literarias

Formalismo y Nueva Crítica

El formalismo, al igual que su manifestación posterior como Nueva Crítica en la obra de William Wimsatt y Monroe Beardsley en la década de 1950, hace referencia a las cualidades y los rasgos que se considera que confieren a un texto una naturaleza literaria. La idea de que los textos literarios eran *cosas en sí mismos* y su significado era independiente del contexto en el que se situaban la plantearon por primera vez Viktor Shklovski y los formalistas rusos. Shklovski argumentaba que el lenguaje que utilizaban los textos literarios (a diferencia, por ejemplo, de los escritos realizados para llevar a cabo una transacción) era extraño y estilísticamente exclusivo de los textos literarios. Eso le llevó a formular la idea de que el lenguaje literario creaba una **desfamiliarización** (*ostranenie*) que animaba al lector a ver como nuevos y extraños los elementos familiares descritos en el texto. En este sentido, el formalismo ruso se alejó de los limitados postulados neocríticos y adoptó un enfoque que obligaba al lector a cuestionar y reevaluar el mundo externo al texto.

Sin embargo, la Nueva Crítica se caracteriza por insistir en ver el texto como un ente autónomo y separado del contexto. Este enfoque considera que el significado del texto se puede reducir a aquello que se puede obtener a partir de un análisis detallado de su lenguaje y del uso de recursos literarios, tales como la metáfora y el lenguaje figurado. Por tanto, a veces este enfoque puede parecer en cierto modo “arqueología literaria”, ya que se excava el texto para hallar un solo significado o una sola lectura que únicamente tengan el respaldo de las pruebas que hay en el texto. Este enfoque lo han refutado directa o indirectamente otros enfoques teóricos, tales como el neohistoricismo, el marxismo o el feminismo, que insisten en la importancia de varios contextos para permitir al lector construir una lectura más completa del texto, su lugar en la sociedad y su significado.

Aunque en la actualidad pocos defenderían el formalismo como el enfoque dominante para indicar cómo se comprenden los textos literarios, la habilidad esencial del análisis detallado, aunque no sea un fin en sí misma, sigue siendo una herramienta esencial para obtener pruebas del texto con el fin de respaldar una

lectura bien fundamentada en la comprensión de la variedad de contextos que también moldean el significado.

Aplicaciones a Estudios de Lengua y Literatura

Estos enfoques críticos son valiosos como herramientas de análisis que utilizan pruebas directamente extraídas del texto —especialmente en la prueba 1—, pero también pueden refutarse explorando cómo niegan que el significado de los textos, tanto literarios como no literarios, se puede rebatir y reinterpretar teniendo en cuenta los diversos contextos en que se producen y reciben.

Preguntas de orientación

¿En qué medida se puede decir que un texto tiene un significado único y verdadero que se puede revelar solamente mediante un análisis detallado?

Piense en las pruebas que utiliza para desarrollar su propia lectura de un texto. ¿Qué tipos diferentes de pruebas emplea para justificar sus ideas y su interpretación?

Aunque utilicen pruebas halladas únicamente en el texto, ¿pueden distintos lectores desarrollar y justificar diferentes interpretaciones del texto?

¿En qué medida es importante comprender la vida y las creencias del autor?

Algunos teóricos clave son I. A. Richards, Viktor Shklovsky, Roman Jakobson, Cleanth Brooks, William Wimsatt y Monroe Beardsley.

Referencia clave:

Berlina, A. *Viktor Shklovsky: A Reader*. Nueva York (EE. UU.): Bloomsbury, 2016 (solo disponible en inglés).

Teoría marxista

El análisis que Karl Marx hizo de la sociedad como un ente estructurado en torno a factores económicos y la forma en que estos determinaban las relaciones en la sociedad fue fundamental para ofrecer una crítica del capitalismo, que se centraba principalmente en la desigualdad entre aquellos que poseían los medios de producción, las fábricas y la maquinaria y aquellos que no tenían más opción que vender su fuerza de trabajo y trabajar en las fábricas para los propietarios

burgueses. La explotación económica y cultural que esto a menudo conllevaba es la cuestión en que se centran aquellos que adoptan un enfoque marxista para el análisis de textos tanto literarios como no literarios. El análisis que Marx realizó del capitalismo y su expresión en la sociedad sirve de base a un enfoque crítico que considera que los textos codifican la desigualdad económica y social en la sociedad y que o bien presentan dicha desigualdad como algo natural o bien la denuncian.

Habida cuenta de la ubicuidad de los modos capitalistas de organización económica y de los éxitos políticos del marxismo, la posición teórica de los críticos marxistas tuvo una gran influencia a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Habitualmente, la teoría marxista investiga la manera en que los textos legitiman la explotación al presentarla como algo natural o silenciarla en el texto. Por ejemplo, un texto como *Mansfield Park* puede verse desde la perspectiva del análisis marxista no solo como un drama sobre el carácter y las relaciones, sino también —lo que es más siniestro— como una obra que camufla las realidades de la riqueza acumulada mediante la explotación de esclavos en las plantaciones caribeñas de Sir Thomas Bertram, benefactor de la protagonista, Fanny Price. Este aspecto se plantea de manera explícita en 1999, en la película al respecto de Patricia Rozema. En esencia, el marxismo nos invita a analizar cuidadosamente las relaciones entre distintas clases sociales que se dan en los textos, a identificar las fuerzas sociales y económicas que afectan a dichas relaciones y a revelar los sesgos ideológicos presentes en la representación de dichas relaciones.

El análisis marxista de los textos, por tanto, aspira a revelar y problematizar representaciones de la sociedad que presentan la desigualdad social y económica como natural e indiscutida. Al explorar esto, los críticos marxistas analizan detenidamente las representaciones del carácter y de las relaciones sociales y económicas en los textos, así como el efecto de los contextos en que se produjeron y se reciben.

Aplicaciones a Estudios de Lengua y Literatura

El análisis marxista ofrece a los alumnos diversas oportunidades de ver que los textos pueden considerarse un reflejo de las realidades de la sociedad y sus desigualdades económicas y sociales, y se puede argumentar que en algunos casos las refuerzan. La noción de hegemonía, que más adelante planteó el escritor marxista italiano Antonio Gramsci, también es importante para destacar la manera en que las ideas y creencias dominantes ocultan el poder económico y militar que las impone, y ha sido fundamental en textos como, por ejemplo, *Orientalismo*, en el que se explora el dominio cultural occidental sobre oriente en los siglos XIX y XX. Este enfoque está estrechamente vinculado con el materialismo cultural y la obra de

los críticos británicos de la década de 1970, entre los que se destaca Raymond Williams.

Preguntas de orientación

¿Qué ejemplos puede seleccionar de textos que apoyan y legitiman la desigualdad o que la denuncian y luchan contra ella?

¿Cómo podría un enfoque marxista de la literatura cuestionar el canon tradicional?

¿En qué medida son los textos entidades políticas, en lugar de **cosas en sí mismos**?

Algunos teóricos clave son Antonio Gramsci, Walter Benjamin, Fredric Jameson, Theodor Adorno y Terry Eagleton.

Teoría de la recepción

También denominada “estética de la recepción”, su principal teórico fue Wolfgang Iser, quien argumentaba que la comprensión de un texto era una actividad colaborativa entre el lector y el escritor. La teoría de la recepción influyó en el estructuralismo (otra teoría que se aborda más adelante en esta sección) por la manera en que consideraba que el significado dependía del conocimiento que el lector tuviese acerca de otros textos y de los valores y convenciones de su cultura o sociedad, incluidos los hábitos de lectura que le fueran familiares, y no se centraba únicamente en el texto.

La teoría de la recepción considera que la función del lector y de su contexto es un elemento central en la construcción del significado de un texto. En un nivel, explora el contexto en que se recibe en relación con los valores, los supuestos y las ideas que el lector aporta al texto y mediante los cuales lo interpreta. En otro nivel, aborda los vacíos, los silencios y las omisiones que hay en el texto, explorando cómo el lector construye significado al llenarlos y cómo puede considerarse que esos silencios y omisiones ocultan y, por tanto, presentan como naturales, valores y supuestos culturales que tal vez deban cuestionarse. La teoría de la recepción conduce al lector a una comprensión más consciente de los supuestos que aplica a un texto y de la forma en que llena los vacíos que hay en el texto o hace caso omiso de las omisiones. Por ejemplo, ¿qué supuestos adoptamos acerca del género de un narrador antes de que se nos dé esa información y en qué nos basamos para hacerlo?

Aplicaciones a Estudios de Lengua y Literatura

La teoría de la recepción es primordial en el área de exploración “Lectores, escritores y textos”, porque aborda cómo los alumnos reconstituyen el texto y la potencial importancia de su interacción con los vacíos y silencios del texto que pueden llenar o a los que pueden responder. También aborda las ideas de contexto e intertextualidad en las otras áreas de exploración, ya que pueden determinar el razonamiento que un lector utiliza para llenar los vacíos que hay en el texto con el fin de alcanzar una comprensión plena de su significado. Asimismo, sirve para analizar la manera en que el texto crea tensión y drama al explotar y después refutar los supuestos del lector acerca de algún personaje, por ejemplo, Boo Radley en *Matar a un ruiseñor*.

Preguntas de orientación

¿Qué relación tiene este enfoque con los enfoques de la Nueva Crítica acerca de los textos?

¿De qué maneras hace hincapié este enfoque en la naturaleza construida y externa del significado en un texto, en lugar de considerarla intrínseca y fija?

¿De qué maneras nos permite este enfoque ver las maneras cambiantes en que los lectores interpretan los textos a lo largo del tiempo?

¿Qué aporta un lector a un texto?

Algunos teóricos clave son Wolfgang Iser, Stanley Fish, Louise Rosenblatt y Umberto Eco.

Referencia clave:

Iser, W. *The Act of Reading: A Theory of Aesthetic Response*. Baltimore, Maryland (EE. UU.): Johns Hopkins University Press, 1978 (solo disponible en inglés).

Teoría psicoanalítica

La teoría psicoanalítica (o crítica psicoanalítica) se basa en la obra de Sigmund Freud sobre la vida mental de los seres humanos, en particular en su análisis de cómo se desarrolla la mente humana y los medios por los cuales este desarrollo nos permite afrontar las dificultades de tener que reprimir nuestro deseo de placer con el

fin de realizar el trabajo necesario para garantizar nuestra supervivencia. Según el modelo de la mente de Freud, el proceso de desarrollo del niño estaba dominado por impulsos edípicos tanto hacia la madre como hacia el padre y el surgimiento de las tres partes de la mente: el “ello”, donde se encuentran las pulsiones instintivas que deben controlarse; el “yo”, la imagen que presentamos al mundo y que existe solo mediante la represión de los deseos incontrolables que ahora residen en el ello y en el inconsciente, y que emergen en los sueños; y el “superyó”, que desarrolla lo que podría describirse como la conciencia.

Varias ideas procedentes del psicoanálisis han influido en la crítica literaria. La descripción del desarrollo del niño que concibió Freud, por ejemplo, es importante en la teoría literaria, ya que puede considerarse principalmente un relato de cómo se desarrolla la identidad, un enfoque importante de la forma en que se ha desarrollado la crítica psicoanalítica de textos literarios. En primera instancia, sin embargo, los críticos psicoanalíticos intentarán interpretar las ideas que aparezcan en un texto literario en función de la comprensión psicoanalítica del personaje y del motivo; el caso más conocido probablemente sea el análisis que el mismo Freud realizó de Hamlet. Además, los críticos psicoanalíticos podrían adoptar lo que se ha denominado enfoque **psicobiográfico**, para buscar lo que el texto revela acerca de las creencias, las ideas y los motivos del autor.

Carl Jung, psicoanalista sobre el que Freud tuvo una notable influencia pero que desarrolló sus propias teorías de manera levemente diferente, también es importante en esta área teórica debido a su énfasis en los arquetipos, que lleva a algunos críticos a identificar personajes o situaciones como representaciones de arquetipos particulares y de las maneras en que los entienden culturas concretas. Más recientemente, la obra de Jacques Lacan vinculó las teorías de Freud con el lenguaje y con la literatura. Lacan transforma la experiencia del inconsciente individual en una introducción que es externa, no interna, y forma los sistemas simbólicos inconscientes de la cultura que recibe el texto; según Lacan, estos símbolos son el lenguaje. De esta manera la han utilizado las críticas feministas, por ejemplo, según las cuales en estos sistemas simbólicos inconscientes se revela cómo una sociedad establece roles e identidades vinculados con el género que pueden llegar a limitar y degradar a las mujeres y su papel en la sociedad.

Aplicaciones a Estudios de Lengua y Literatura

Este enfoque ayuda a explorar el papel de la personalidad en la construcción del significado de los textos. También resulta útil para comprender una de las maneras en que la identidad y el yo del receptor constituyen un contexto que contribuye a moldear el significado de un texto. Los conceptos de identidad, cultura y perspectiva también se enriquecen al enfocarlos mediante la perspectiva de la crítica

psicoanalítica, explorando, por ejemplo, el modo en que la cultura y los símbolos que comparte afectan la forma en que sus miembros comprenden los textos.

Preguntas de orientación

¿Qué sugiere la teoría de Lacan acerca del modo en que los símbolos refuerzan ideas de la sociedad que se podrían poner en entredicho?

¿Cómo se forma la identidad de un personaje en uno de los textos que esté estudiando y cómo puede mejorarse su comprensión al abordarla mediante ideas psicoanalíticas?

¿Cómo puede el pensamiento psicoanalítico ayudarnos a comprender las intenciones del autor al escribir un texto en particular?

Algunos teóricos clave son Sigmund Freud, Carl Jung, Harold Bloom y Jacques Lacan.

Referencia clave:

Eagleton, T. *Una introducción a la teoría literaria*. Madrid (España): Fondo de Cultura Económica de España, 1993.

Estructuralismo y posestructuralismo

El estructuralismo y el posestructuralismo son teorías complejas pero extremadamente influyentes que se desarrollaron hacia mediados del siglo XX. Estas teorías surgieron paralelamente con la lingüística moderna, que aspiraba a comprender y describir las funciones del lenguaje en la sociedad, y estuvieron estrechamente vinculadas con su desarrollo. Utilizaron y desarrollaron muchos elementos del marxismo y de la teoría de la recepción.

El estructuralismo surgió como una importante teoría en la década de 1950. Esta teoría defendía la idea de que el significado no reside únicamente en el texto. El estructuralismo, basado en la obra del lingüista Ferdinand de Saussure, refuta otras teorías literarias anteriores, tales como el formalismo y la teoría de la recepción, al propugnar que la lengua y la literatura (así como todas las manifestaciones de la cultura) se crean dentro de estructuras sociales complejas y se componen de signos que representan dichas estructuras subyacentes. Dichos signos funcionan como códigos de un conjunto de patrones y relaciones sociales complejas subyacente. Este estudio de los signos y lo que significan se conoce como semiótica. El signo consta del “significante” (por ejemplo, una palabra, un texto, una imagen o un

objeto) y el “significado”, la idea abstracta que representa el significante, que a su vez forma parte de un conjunto de estructuras o patrones más amplios en la sociedad. Estos pueden entenderse parcialmente reconociendo las oposiciones binarias mediante las que interpretamos la realidad, tales como bien y mal, blanco y negro, masculino y femenino, loco y cuerdo.

El estructuralismo y la semiótica han influido en pensadores de una amplia variedad de campos, especialmente en lingüística, estudios literarios, antropología y estudios culturales. El estructuralismo y la semiótica se han utilizado para explorar los patrones y estructuras comunes de, por ejemplo, obras literarias en estudios literarios, y de productos culturales en antropología. En el terreno de la lingüística, han influido en diversos enfoques del estudio de la lengua y del lenguaje en un contexto social (por ejemplo, semántica, pragmática y sociolingüística), así como del estudio de la gramática y de la sintaxis. En el ámbito de la literatura, han influido en varios enfoques de la crítica, tales como la narratología (el estudio de los patrones y estructuras culturales que forman la narrativa y están representados en ella), y las teorías de género e intertextualidad. En el campo de los estudios culturales, han influido en las ciencias de la información mediante su énfasis en los procesos semióticos de la comunicación en diversos modos y medios.

El posestructuralismo es un controvertido conjunto de ideas que partió del estructuralismo y lo refutó al propugnar que las realidades sociales subyacentes que el estructuralismo quería revelar no se pueden determinar con certeza alguna, y que dichos intentos tratan de imponer estructura y significado (una **metanarrativa o gran relato**) a algo caótico y misterioso en lo que, en realidad, no existe una única verdad. Es más: la construcción de significados en la sociedad tiende a estar sujeta al control normativo de procesos e instituciones sociales que están sometidos a relaciones de poder; entre dichas instituciones se incluyen aquellas en las que confiamos para comprender la sociedad y configurar el significado (como las instituciones educativas, gubernamentales y jurídicas). La práctica posestructuralista de la deconstrucción tiene como objetivo analizar textos y otros productos culturales para revelar las estructuras de poder presentes en ellos y la manera en que los discursos de la cultura reflejan la hegemonía social —los intereses y perspectivas dominantes— y marginan a aquellos que no se amoldan.

En la crítica literaria, así como en la teoría lingüística y en las ciencias de la información, el posestructuralismo procuró refutar y dismantelar ideas como la intención narrativa y la intención del autor, que implican que las obras literarias y otros productos culturales representan una realidad racional y ordenada y pueden utilizarse para revelar verdades sociales. Una idea clave es **la muerte del autor**, que enfatiza que los textos flotan libremente en el mundo, separados de cualquier intención del autor o control por su parte. Donde el estructuralismo buscaba identificar estructuras conectivas de lenguaje y cultura, el posestructuralismo

buscaba destacar y celebrar la diferencia y las alteraciones; donde el estructuralismo buscaba identificar las funciones sociales subyacentes del lenguaje y la cultura, el posestructuralismo buscaba poner en primer plano lo lúdico y el desorden. El posestructuralismo también influyó mucho en el posmodernismo en la literatura, ya que alentó a los escritores a alterar los patrones, estructuras y límites literarios convencionales, a jugar con ellos y a poner en tela de juicio las representaciones ordenadas de la narrativa y de la verdad. En el género del realismo mágico, por ejemplo, los autores intentaron representar aspectos de la naturaleza desordenada de la vida y la acción misteriosa de la historia y la política en el individuo mediante narraciones fragmentadas y poco fiables que utilizan elementos mágicos y sobrenaturales dentro de un marco realista.

El estructuralismo y el posestructuralismo, a su vez, han influido en varias teorías (como el marxismo, el feminismo y el poscolonialismo), así como en muchos aspectos de la lingüística y de las ciencias de la información, y recurrimos a su influencia cada vez que queremos explorar las maneras en que la cultura y el lenguaje reflejan y construyen determinadas estructuras sociales y políticas. La idea del discurso es una idea clave que surgió de estas teorías: la relación entre el lenguaje, la sociedad y el poder en textos de todo tipo.

Aplicaciones a Estudios de Lengua y Literatura

A menudo se toman ideas del estructuralismo y del posestructuralismo al considerar la narrativa, el género, la representación y la intertextualidad (lo cual ayuda a comprender cómo funcionan los textos literarios y no literarios y su importancia cultural y social). Estas teorías también pueden aplicarse al explorar las maneras en que tanto los textos literarios como no literarios reflejan o construyen relaciones de poder en la sociedad.

Preguntas de orientación

¿Qué oposiciones binarias puede ver en el texto? ¿Qué códigos semióticos —significante y significado— puede ver en el texto? ¿Cómo reflejan patrones y estructuras sociales? ¿Cómo se pueden alterar y deconstruir estas oposiciones?

¿Qué patrones existen en el texto que lo vinculen con otros textos del mismo género o tipo? ¿En qué medida rechaza o altera el texto las convenciones de género o de tipo? ¿Qué da a estos géneros y tipos de texto su potencia en la cultura?

¿Cómo sugiere la narrativa del texto ideas sobre cómo funciona o debería funcionar una sociedad en particular? ¿En qué medida altera la narrativa una visión lineal de los acontecimientos o cuestiona las percepciones de la realidad?

¿En qué medida parece el texto apoyar o cuestionar los discursos convencionales —el lenguaje y las actitudes— sobre la sociedad o sobre una cultura?

Algunos teóricos clave son Saussure, Levi-Strauss, Althusser, Barthes, Foucault y Derrida.

Referencia clave:

Barthes, R. “La muerte del autor”. En *El susurro del lenguaje: más allá de la palabra y la escritura*. Fernández Medrano, C. (trad.). Barcelona (España): Paidós, 2009.

Saussure, F. *Curso de lingüística general*. Madrid (España): Akal, 2013.

Teorías que exploran las relaciones de poder

Las teorías de este tipo se basan en varios aspectos del marxismo, el estructuralismo y el posestructuralismo y pueden considerarse de alguna manera como un desarrollo de ellos. Estas teorías procuran explorar las relaciones de poder relacionadas con el género, la raza y el aspecto étnico, la discapacidad y el medio ambiente, así como la forma en que estas relaciones de poder se manifiestan en la cultura y en la sociedad.

Teoría feminista y teoría *queer*

La teoría feminista se centra en la relación entre los sexos y, en particular, en la desigualdad de género y en el papel de las mujeres en la sociedad y en la cultura. Como la teoría marxista, la teoría feminista explora estructuras de poder en la sociedad, pero mediante la perspectiva de género en lugar de la perspectiva de clase.

Aunque las primeras ideas feministas (a veces denominadas “protofeminismo”) estaban en circulación a finales del siglo XVIII (por ejemplo, en la obra de Mary Wollstonecraft), el término “feminismo” no se utilizó hasta finales del siglo XIX. A partir de ahí, a menudo se considera que el movimiento feminista se ha desarrollado en tres olas. La primera ola del feminismo se desarrolló en el contexto de la lucha por los derechos legales y democráticos de las mujeres a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. La segunda ola del feminismo, que se desarrolló en las

décadas de 1960 y 1970, denunció la discriminación contra las mujeres en la sociedad y en la cultura en general. La teoría feminista moderna surgió en esta época como un discurso sociocultural, e identificó las cuestiones de género, poder e identidad como cruciales dentro de una sociedad patriarcal. La tercera ola del feminismo, originada en las décadas de 1980 y 1990, buscó diversificar los enfoques para los derechos de las mujeres, teniendo más en cuenta las cuestiones relacionadas con la clase, la raza y la sexualidad, y cuestionó las nociones binarias de género. Algunos sostienen que recientemente ha habido una cuarta ola del feminismo que, impulsada por el auge de los medios sociales, se ha centrado especialmente en cuestiones de abuso sexual y violencia.

La tercera ola del feminismo, con su crítica radical al binarismo de género y con su énfasis en la concepción de género como algo que se actúa y no se es (como en la obra de Judith Butler), está estrechamente relacionada con la teoría de género más amplia que surge de los estudios de género. Otra teoría surgida de la teoría de género es la teoría *queer*, que se centra en la construcción de la identidad sexual y en el funcionamiento de las categorías sobre género y sexualidad normativas y desviadas que existen en la sociedad.

Aplicaciones a Estudios de Lengua y Literatura

Las críticas feministas se preocupan tanto por la representación de las mujeres en los textos y en el lenguaje como por las maneras en que la cultura y el lenguaje pueden reflejar más ampliamente las desigualdades de género y la discriminación contra las mujeres. Por extensión, los críticos que se ocupan de los estudios de género y la teoría *queer* están interesados en las formas en que el género y la sexualidad se representan en los textos y en el lenguaje, en cómo se muestran como entes contruidos y representados en sentido amplio, y en cómo la cultura y el lenguaje actúan en detrimento de quienes se desvían de las normas reconocidas.

En Estudios de Lengua y Literatura, a menudo se toman ideas de la teoría feminista al explorar textos con un mensaje feminista explícito —como se ve en muchas obras contemporáneas— y al explorar la representación de las mujeres y el género de manera más general en textos de distintos períodos históricos y de diferentes culturas.

Preguntas de orientación

¿Cómo se representa a las mujeres y a los hombres en el texto que está estudiando? ¿En qué medida se ajustan a los estereotipos y normas de género o se desvían de estos y qué tratamiento reciben como resultado?

¿Cómo se representa la sexualidad en el texto que está estudiando? ¿En qué medida se ajustan los personajes a las normas sociales de comportamiento sexual o se desvían de estas y qué tratamiento reciben como resultado?

¿Cómo revela el texto que está estudiando el funcionamiento de las estructuras de poder patriarcales dentro de la sociedad, a través de instituciones, de individuos o de la aceptación de normas sociales? ¿En qué medida apoya o cuestiona el texto dichas estructuras?

¿Cuántos autores femeninos y masculinos figuran en su curso de estudio? ¿En qué medida se ajustan los lectores masculinos y femeninos a las normas de género en sus hábitos de lectura? ¿Tienen los escritores inquietudes y enfoques diferentes de los de las escritoras?

Algunos teóricos clave son Simone de Beauvoir, Julia Kristeva, Helene Cixous, Michel Foucault y Judith Butler.

Referencia clave:

Butler, J. *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Muñoz, M. A. (trad.). Barcelona (España): Paidós, 2007.

Teoría poscolonial

La teoría poscolonial se centra en la relación entre las culturas occidentales (europeas y de origen europeo) y las no occidentales y en el desarrollo de desequilibrios históricos de poder entre estas áreas del mundo. En particular, aborda cuestiones relacionadas con el funcionamiento y los efectos del colonialismo, tanto durante los períodos de colonización como después de estos. La teoría poscolonial tiene su origen en el análisis de la historia del colonialismo. Surgió durante el declive final del colonialismo europeo y en un contexto de expansión cultural y económica estadounidense en la década de 1970. El poscolonialismo refuta los discursos históricos y culturales tradicionales acerca del colonialismo y de las culturas colonizadas, así como las representaciones de este y de ellas. Además, destaca las formas en que las injusticias y los desequilibrios del colonialismo continúan vigentes en el mundo poscolonial. Inevitablemente, la raza y el aspecto étnico son conceptos clave en este contexto. Una idea fundamental es que el colonialismo condujo a la marginación de personas, culturas y voces no occidentales, que reforzó oposiciones binarias inútiles (como blanco y negro y civilizado e incivilizado) y que fomentó el

desarrollo de la identificación prejuiciosa de culturas y personas no occidentales como diferentes, o “los otros”, en relación con las normas occidentales.

Debe tenerse en cuenta que no todos los discursos poscoloniales están relacionados con las oposiciones binarias occidental y no occidental o blanco y negro. En unos pocos casos, el discurso poscolonial se ha utilizado para discutir casos de opresión política o cultural y de anexión entre países europeos; por ejemplo, entre Inglaterra, Irlanda del Norte y las demás naciones del Reino Unido.

Los críticos poscoloniales se centran en una variedad de cuestiones relacionadas con la literatura, el lenguaje y los medios de comunicación; para ello, exploran temas como la representación de los colonizadores y los colonizados en la cultura, al igual que cuestiones relacionadas con la representación de la esclavitud y la supresión de los derechos humanos, del nacionalismo y la independencia política, y de la emigración y la inmigración. También están interesados en las formas en que los procesos e instituciones culturales (como las publicaciones, los programas de radio y televisión y los cánones literarios) han permitido o impedido el acceso a personas de países coloniales o poscoloniales. Paralelamente al crecimiento de la teoría poscolonial se encuentra la literatura poscolonial, que busca celebrar y reclamar la lengua e identidad cultural de los pueblos y países previamente colonizados, así como revelar su resistencia frente a las fuerzas opresoras. Los escritores poscoloniales también procuran enfatizar la variedad y diferencia culturales como parte de una norma social universal, a diferencia de las oposiciones binarias culturales desiguales del colonialismo, según las cuales la cultura occidental era la norma.

Aplicaciones a Estudios de Lengua y Literatura

El poscolonialismo puede relacionarse tanto con textos específicos (canónicos y no canónicos) como con diversos textos que representen una variedad internacional de lugares y culturas estudiados en los cursos. En particular, será interesante en relación con los aspectos de las cuestiones globales que se abordan en el oral individual.

Preguntas de orientación

¿Este texto presenta una relación desigual entre colonizador y colonizado o entre un grupo cultural o étnico y otro? ¿Cómo representa el texto aspectos de la represión colonial o cultural?

¿Presenta este texto la lucha de los colonizados para reclamar el poder o la identidad social o cultural, ya sea durante un período de colonialismo o en el período postcolonial? ¿Qué obstáculos indica el texto que podrían interponerse en el proceso?

¿En qué medida refuerza este texto —especialmente si es del canon occidental— la perspectiva colonialista, ya sea mediante su representación de los colonizados o mediante la ausencia de cualquier referencia a la colonización o a la esclavitud?

Algunos teóricos clave son Edward Said, Frantz Fanon y Gayatri Spivak.

Teoría ecocrítica

La teoría ecocrítica gira en torno a la relación entre la sociedad, la cultura y el medio ambiente. Se basa en disciplinas y campos como la ecología y los estudios ambientales. Esta es una teoría relativamente reciente, que se desarrolló en paralelo con las preocupaciones globales sobre la sustentabilidad y el medio ambiente durante la última parte del siglo XX y principios del XXI. La ecocrítica busca explorar la relación de poder entre la humanidad y el medio ambiente natural; para ello, examina no solo representaciones de las formas en que los humanos han interactuado con la naturaleza, sino también las ideologías en que se basa el discurso sobre “la naturaleza” y “lo natural”. Los ecocríticos exploran las formas en que la naturaleza y la cultura están interconectadas, las formas en que la naturaleza y el medio ambiente se han representado en distintas épocas y lugares, y la relación entre dichas representaciones y cuestiones de sustentabilidad, ciencias ambientales y política.

Estas ideas tienen claras aplicaciones para el estudio de la literatura, la lengua, el lenguaje y los medios de comunicación. Ejemplos sencillos son el antropomorfismo de los animales en la cultura y las maneras en que los entornos naturales se han utilizado para enfatizar las inquietudes humanas, por ejemplo, a través de la falacia patética. De manera más general, la teoría ecocrítica realiza una crítica por un lado de las representaciones románticas o idealizadas de la naturaleza en textos de todo tipo, como los que caracterizan al bucolismo y el romanticismo. Por otro lado, critica la representación de la naturaleza como amenazante y peligrosa en casos como el de la narrativa gótica. También puede centrarse en la representación de viajes en textos de todo tipo, desde guías de viaje hasta literatura de viajes. La ecocrítica también se interesa por la obra de escritores más recientes que han ofrecido lo que podría considerarse una visión más realista y no humanocéntrica de la naturaleza, como, por ejemplo, la obra de algunos poetas de la naturaleza desde mediados del siglo XX. La ecocrítica ha crecido en paralelo con un auge en el género de la escritura de la naturaleza.

Aplicaciones a Estudios de Lengua y Literatura

La ecocrítica puede utilizarse al examinar la representación de la naturaleza y su uso en ambientaciones e imágenes en diversos textos, tanto literarios como no

literarios. En particular, la ecocrítica puede ser interesante en relación con los aspectos de las cuestiones globales que se abordan en el oral individual.

Preguntas de orientación

¿Cómo se representa la naturaleza en este texto? ¿Qué papel desempeña la naturaleza en la ambientación o la acción del texto, y qué implica esto en relación con los puntos de vista humanos acerca de la naturaleza?

¿En qué medida reconoce el texto una crisis ambiental? ¿En qué medida apoyan o rechazan los valores que se expresan en el texto los principios de sustentabilidad o ambientalismo?

¿Se puede definir este texto como **escritura de la naturaleza**? ¿Qué características pueden hacer que un texto se considere **escritura de la naturaleza**?

¿En qué medida están conectadas las ideas sobre la naturaleza y las ideas sobre género en la literatura, el lenguaje y la cultura? ¿Son evidentes en el texto estas conexiones?

¿En qué medida figuran en el texto las oposiciones binarias de rural y urbano o estado salvaje y civilización? ¿Hay otras oposiciones binarias en las que se puedan basar los discursos sobre la naturaleza?

Algunos teóricos clave son William Rueckert, Rachel Carson, Jonathan Bate y Cheryll Glotfelty.

Teoría crítica de la raza

La teoría crítica de la raza surgió en la década de 1970 en EE. UU. como respuesta al lento progreso en materia de derechos civiles. Sus orígenes, y en cierto modo su enfoque principal, se basan en una crítica radical del marco legal en EE. UU. y en otros lugares, que considera intrínsecamente injusto debido a la naturaleza ubicua del racismo institucional en la sociedad.

En relación con el estudio de la literatura, la teoría crítica de la raza comparte con las teorías poscolonial, feminista y neohistoricista la idea, nacida del estructuralismo, de que el significado no es natural, sino problemático y construido. Así, la raza se considera una construcción social que convierte en “naturales” e inmodificables determinadas prácticas dañinas, divisivas y explotadoras que no tienen justificación en la realidad.

Los críticos que emplean este enfoque están menos interesados en estudiar ejemplos de la forma en que la literatura presenta y trata la raza y el racismo que en

observar cómo se construye la raza en los textos literarios y en explorar la importancia que esto tiene. Textos como *Beloved*, de Toni Morrison, abordan la forma en que la raza es un constructo social de aquellos que están en el poder y la manera muy directa en que este constructo se utiliza para legitimar la explotación. Al mismo tiempo, algunos textos literarios ya mencionados, como *Mansfield Park* y *El corazón de las tinieblas*, ilustran cómo cuestiones tales como la raza pueden silenciarse o construirse de un modo que muestre a los miembros de un grupo racial como salvajes o incivilizados en comparación con el grupo dominante.

Aplicaciones a Estudios de Lengua y Literatura

La teoría crítica de la raza, con su atención a la forma en que la raza, como parte de la identidad, se construye socialmente y luego se presenta como un aspecto no problemático del tejido en apariencia carente de defectos que constituye la vida cotidiana, puede servir de base al estudio de todas las áreas de exploración. Esta teoría explora cómo las creencias y las ideas se codifican en los textos de una manera que a menudo construye puntos de vista negativos sobre determinadas razas. Los alumnos de Lengua y Literatura podrán recurrir a una amplia variedad de textos no literarios que ilustran la forma en que se construye la raza en la sociedad y relacionar esto con textos literarios de autores como Toni Morrison, James Baldwin y Frederick Douglass, por una parte, y de otros como Herman Melville, Joseph Conrad y Charlotte Brontë, por la otra, en los que la raza se silencia o se ignora, o en los que se reflejan directamente las perspectivas dominantes de su sociedad en aquella época.

Preguntas de orientación

¿Cómo podría entenderse la idea de la construcción social de grupos dentro de la sociedad?

¿De qué maneras se silencian, se destacan o se omiten cuestiones de raza en cualquiera de los textos que ha estudiado?

¿Es la raza un concepto importante en la sociedad aunque las diferencias reales sean puramente superficiales? ¿Qué papel desempeñan los hábitos culturales en su construcción como significativas?

Algunos teóricos clave son Derrick Bell y Jean Stefancic.

Teoría crítica de la discapacidad

La teoría crítica de la discapacidad surgió hace relativamente poco tiempo a medida que la conciencia social acerca de la construcción social de la realidad ha conducido

a reconocer cómo la opresión puede integrarse en los hábitos culturales de una sociedad. Esta teoría explora cómo esto puede verse de manera general en la literatura y en otros textos, por ejemplo, en la ausencia de personas con disfunciones en los textos publicitarios. La representación de las personas discapacitadas en textos literarios y no literarios, que se originó en estudios sociológicos y médicos, es de interés para los críticos de la lengua y la literatura porque resalta cómo la discapacidad es a veces una construcción social negativa y, además, se omite o se usa solo para apoyar una estrategia narrativa dentro de un texto, como sucede, por ejemplo, en *Ethan Frome*.

Los estudios críticos sobre discapacidad exploran la construcción de la discapacidad en la cultura y su diferencia con la disfunción: una persona puede tener una disfunción, como una sordera causada por daños en el oído interno, pero la discapacidad y términos como “discapacitado” o “inválido” tienen que ver con la manera en que esa disfunción puede afectar a la identidad y al acceso en la sociedad. También se mide con el modelo de normalidad, que es en sí mismo un constructo social relativamente reciente.

En el estudio de textos literarios y no literarios, esta teoría podría ayudarnos a explorar la forma en que se construye la discapacidad. Por ejemplo, en *De ratones y hombres*, Lennie es el personaje a través del cual se desarrollan muchos de los hechos trágicos del texto. La teoría crítica de la discapacidad podría explorar si el carácter y el papel de Lennie se exploran de manera completa o si su disfunción es simplemente un recurso que permite a Steinbeck animar su trama y revelar sus ideas sobre la vida de los trabajadores agrícolas itinerantes en EE. UU. en aquella época, un recurso denominado prótesis narrativa.

Aplicaciones a Estudios de Lengua y Literatura

Esta teoría permite a los alumnos explorar que la discapacidad es una construcción social que define el lugar que ocupa una persona en la sociedad en comparación con la idea de lo normal, que es una construcción similar. Las formas en que la discapacidad se explora en los textos y en que la percepción de esta se modifica con el tiempo constituyen un área de estudio importante que refleja las maneras en que cambian los contextos y estos cambios influyen en el significado. Al igual que la teoría crítica de la raza y movimientos como el feminismo, la teoría crítica de la discapacidad está vinculada a los conceptos de identidad, representación y cultura, y puede estudiarse particularmente en relación con las áreas de exploración “Lectores, escritores y textos” y “Tiempo y espacio”. La ausencia de la discapacidad en diversos textos o el papel que se le atribuye de objeto de burla (como se ve con frecuencia en los textos mediáticos, especialmente en la publicidad, el cine y la televisión) proporciona a los alumnos de Lengua y Literatura un rico terreno que

explorar. Quizás lo más importante es que la polarización de la discapacidad y la normalidad en la sociedad se refleja en los textos que esta produce.

Preguntas de orientación

¿Tiene alguna discapacidad alguno de los personajes de los textos que ha estudiado? En caso afirmativo, ¿cómo se muestra y qué importancia se le da en el texto?

En textos como *El rey Lear* se utilizan disfunciones, como la ceguera de Gloucester, para indicar irónicamente el descubrimiento de una verdad que el personaje no podía alcanzar cuando podía ver. ¿Qué piensa acerca de esta manera de utilizar la disfunción y la discapacidad en un texto?

¿Cómo se construye lo “normal” en los textos, y cómo define esta construcción lo que se considera una discapacidad?

Teóricos clave: aún no hay un conjunto significativo de materiales teóricos acerca de este campo.

Neohistoricismo, estudios culturales y materialismo cultural

Los críticos neohistoricistas, liderados por Stephen Greenblatt, rechazaron los enfoques de la Nueva Crítica que consideraban que el significado residía únicamente en el texto, independientemente del contexto. Los neohistoricistas argumentaron que el significado del texto se muestra de manera más completa al ubicarlo en su contexto histórico y al entender cómo el texto se interpreta de manera diferente en diferentes períodos.

A diferencia del movimiento historicista que lo precedió, cuyo ejemplo clásico en inglés es la obra *Elizabethan World Picture* (*La cosmovisión isabelina*) de E. M. W. Tillyard, el neohistoricismo busca explorar cómo los análisis históricos de textos a menudo no abordan la forma en que las ideas de común aceptación sobre el contexto histórico de un texto ignoran a ciertos grupos (frecuentemente a los pobres y marginados) y favorecen las lecturas que apoyan a grupos e instituciones poderosos, tales como la iglesia y el Estado. De este modo, el neohistoricismo se resiste a la idea de que se puede recuperar plenamente la verdad de los acontecimientos históricos y argumenta que solo se pueden explorar su interpretación y el contexto en el que se realiza esa interpretación. El neohistoricismo considera que el significado del texto, al igual que la forma en que se entiende la historia, no es estático sino dinámico y depende de diversos

contextos y del modo en que estos contextos cambiantes, tanto del texto como de quienes lo interpretan, varían con el tiempo y afectan la forma de entender el texto.

El materialismo cultural (que surgió al mismo tiempo en el Reino Unido y en paralelo con la obra de Greenblatt en EE. UU.) comparte muchas de las ideas de los neohistoricistas. Su idea central es que la cultura no es un aspecto estático de la sociedad, sino algo que está en desarrollo y que —en la medida en que es el producto de una clase dominante o está bajo el control de esta— utiliza textos literarios, entre otros objetos culturales, para justificar puntos de vista e ideologías particulares y presentar como naturales la desigualdad y el desposeimiento. Está estrechamente vinculado con la Universidad de Birmingham y la obra sobre la literatura, la historia de las clases sociales y los estudios culturales realizada por Raymond Williams, E. P. Thompson y Stuart Hall; además, ha influido en teorías como el poscolonialismo, que buscan problematizar los puntos de vista acerca de la raza y de la naturaleza de la civilización.

El neohistoricismo y el materialismo cultural se inspiraron en el estructuralismo al refutar las ideas establecidas sobre el significado y la importancia de los textos, y han influido en enfoques teóricos, como el feminismo, que exploran cómo se mantiene y se distribuye el poder en la sociedad. La influyente obra de Michel Foucault acerca del poder y el control social está firmemente vinculada con estas teorías.

Aplicaciones a Estudios de Lengua y Literatura

El neohistoricismo y el materialismo cultural pueden servir de base al estudio de todas las áreas de exploración. El neohistoricismo nos ayuda particularmente a explorar la forma en que los contextos de los textos (y la comprensión de dichos contextos por parte de los lectores) cambian según el lugar y la época. Por su parte, el materialismo cultural puede ayudar a comprender las formas en que distintos tipos de texto se valoran o se privilegian culturalmente en diferentes sociedades en diferentes momentos.

Preguntas de orientación

¿Qué información histórica o cultural se necesita para comprender plenamente textos que proceden de un período histórico o de una cultura diferentes de los del lector?

¿Cómo podrían cambiar nuestras interpretaciones de los textos a medida que adquirimos una nueva comprensión de la historia y de la cultura?

¿Por qué se consideran algunos textos parte de un canon literario y otros se excluyen de él?

Algunos teóricos clave son Stephen Greenblatt, Michel Foucault, Raymond Williams, E. P. Thompson y Stuart Hall.

Referencias clave:

Foucault, M. *The Foucault Reader*. Rabinow, P. (ed.). Nueva York (EE. UU.): Pantheon Books, 1984 (solo disponible en inglés).

Greenblatt, S. *The Greenblatt Reader*. Payne, M. (ed.). Malden, Massachusetts (EE. UU.): Wiley-Blackwell, 2005 (solo disponible en inglés).

Tillyard, E. M. W. *La cosmovisión isabelina*. Utrilla, J. J. (trad.). México, D. F. (México): Fondo de Cultura Económica, 1984.